

¿SEXISMO EN LAS CIENCIAS ?

- I. Introducción
- II. Una figura femenina en las ciencias: Marie Curie
- III. Rosa Montero y Marie Curie
- IV. La evolución de la representación de la mujeres en las ciencias
- V. Ejemplo de mujeres famosas en las ciencias
- VI. Conclusión

I.Introducción

Las ciencias existen desde hace tiempo y evolucionaron al mismo tiempo que los hombres. Pero fueron un campo a menudo reservado a los hombres. Numerosos estereotipos fueron y siguen siendo asociados a las mujeres científicas: “no es femenino elegir ciencias”, “a las mujeres no les interesan las ciencias”, las mujeres son consideradas como “inferiores a los hombres”, o ellas “tienen menos facilidad que los hombres”. Por consiguiente, pocas mujeres son conocidas aunque muchas han contribuido a los progresos de la ciencia a lo largo de su evolución. Ejemplo: Hipatia de Alejandría, una filósofa y matemática griega que vivió en el siglo IV después de JC. Pero hubo otras figuras femeninas en la historia de las ciencias.

II. Una figura femenina en las ciencias: Marie Curie

Marie Curie fue licenciada en física, luego en matemáticas y también fue catedrática de física. Más tarde, ella participó en el descubrimiento de la radiactividad con su marido Pierre Curie. Después de las investigaciones de Becquerel, ella decidió seguir los trabajos sobre los "rayos uránicos". Descubrió más tarde otros minerales, como el torio, que pueden emitir también radiaciones. Ella entendió entonces que estas radiaciones son una propiedad general de la materia y decidió darle el nombre de radiactividad. Luego, su marido Pierre Curie, decidió involucrarse en las investigaciones de su esposa Marie. En 1898, descubrieron dos elementos aún desconocidos que emiten radiaciones, el polonio y el radio. Marie Curie recibió dos veces el premio Nobel. Después de la muerte de Pierre Curie, en 1906, ella continuó sola sus investigaciones. Marie acabó sacrificando la vida y murió por las radiaciones con 67 años. Pero su hija Irene continuó las investigaciones de su madre...

III. Rosa Montero y Marie Curie

En *La ridícula idea de no volver a verte*, Rosa Montero nos habla de Marie Curie. La describe como “el santo de este libro”. Habla de una mujer fascinante, “que parece más grande que la vida”. A lo largo de su libro, la autora establece un paralelismo entre sus vivencias y las de Marie Curie. Nos cuenta la vida de la mujer, de la madre y no solamente de la científica. Podemos sentir la gran admiración de Rosa Montero por Marie Curie. En su libro rinde homenaje a Marie Curie por su trabajo, por su vida, por el personaje maravilloso que fue: una mujer fuerte que ha logrado hacerse un lugar en un mundo de hombres. Sin embargo, no rinde homenaje solamente a Marie Curie, sino a todas las mujeres que cita en su libro como Rosalind Franklin, Lise Meitner, Henrietta Swan Leavitt y muchas más. Nos muestra que la ciencia no es un terreno reservado a los hombres.

IV. La evolución de la representación de las mujeres en las ciencias

Hoy en día, el ámbito científico consta todavía de una minoría de mujeres. En Francia por ejemplo, hay un 45% de chicas en la especialidad científica pero solamente el 28% sigue estudiando las ciencias. Estudios muestran que los numerosos estereotipos asociados a las mujeres en la ciencia influyen en las elecciones de las chicas. Las chicas rebajan sus ambiciones. Este fenómeno se llama “la amenaza de los estereotipos”. Sin embargo, cada vez más, las políticas actuales incitan a la paridad en el dominio profesional. Las mujeres son cada vez más solicitadas en los campos científicos y tecnológicos. Numerosas asociaciones se crean para dar a conocer a las chicas las profesiones científicas y erradicar los estereotipos. La creación del Día internacional de las mujeres y Chicas en ciencias contribuye a esta voluntad. Las mentalidades empiezan a cambiar. Esto se refleja en la sociedad. Los juguetes “Lego” han sacado una colección dedicada a las mujeres en las ciencias.

V. Ejemplo de mujeres famosas en las ciencias

Irène Joliot-Curie, la hija de Marie Curie, fue nombrada en 1932, jefe de trabajo del laboratorio Curie. Continuó, con su marido Frédéric, el trabajo de su madre sobre el radio y la radiactividad. Descubrieron el fósforo 30 y el nitrógeno 13, lo que les hizo ganar el premio Nobel de química en 1935. En homenaje a Irène, el Ministerio de Educación, de Enseñanza Superior y de Investigación creó el premio Irène Joliot-Curie para recompensar a las mujeres científicas por su trabajo. Gertrude Elion era una bioquímica estadounidense. Recibió un premio Nobel porque desarrolló medicinas para tratar la leucemia y prevenir el rechazo en el trasplante de riñón. Rosalind Franklin era una físico-química estadounidense. Como lo dice Rosa Montero en su libro, le robaron dos premios Nobel. El primero sobre el descubrimiento del ADN por Watson y Crick. Y el segundo sobre la estructura de los virus por Aaron Klug. Murió a los 35 años debido a la sobreexposición a la radiación. Para terminar, Vera Rubin, una astrónoma estadounidense, fue recompensada, con muchas medallas de ciencia, por sus descubrimientos sobre la rotación estelar y la materia oscura.

VI. Conclusión

Para concluir, bien vimos que había un cierre evidente para las mujeres en las ciencias que ha podido evolucionar más tarde. Podemos decir también que Marie Curie y sus descubrimientos son el ejemplo de que una mujer puede trabajar en las ciencias ¡como un hombre finalmente! Luego, podemos observar que otras mujeres, hasta el día de hoy, han podido trabajar en las ciencias. En el libro, vimos que Rosa Montero admira a la mujer que fue Marie Curie también porque era determinada y le apasionaban sus descubrimientos. Por fin, hoy es posible ver a mujeres triunfar en este ámbito... aunque sigue habiendo un foso.

Exposición de Astrid, Leona y Omega (1^e S1 et S2)